

DIARIO DE MADRID

DEL MÁRTES 6 DE JUNIO DE 1809.

S. Norberto Ob. y F. = Quarenta. horas en la iglesia de los Mostenses.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.	
Epocas.	Termómet.		Barómet.	Atmósfera.	El 24 de la Luna.
7 de la m.	12	s. o.	25 p. 10 l.	Sud y Ll.	Sale el Sol á las
12 del dia.	12	s. o.	25 p. 9 $\frac{1}{2}$ l.	Sud y Ll.	4 y 36 m. y se po-
5 de la t.	11	s. o.	25 p. 8 $\frac{1}{2}$ l.	Sud y Ll.	ne á las 7 y 24.

Reflexiones de Looker-on sobre el arte de traducir y sobre sus dificultades, tomadas de la Biblioteca británica.

La mejor prueba de la dificultad de traducir bien, es el corto número de traducciones buenas que hai entre el inmenso número de las que existen. No es facil comprehender por qué motivo se reputa de vulgar y subalterno el arte que ha sido el escollo de los escritores mas insignes. Nunca se vió buen traductor alguno que no tuviese talentos necesarios para composiciones originales, al paso que se han conocido muchos ingenios originales sin los talentos que se requieren en el traductor.

Si una traduccion no fuese mas que el ejercicio de la memoria, y la material aplicacion de los términos correspondientes de otra lengua; si la expresion de una obra existiese en las palabras solas, tomadas separadamente, y no en su combinacion; y si el sentido verdadero se hallase siempre bien vestido por medio de denominaciones correspondientes; entonces sucederia que un buen traductor estaria á la par del compilador de un diccionario. Mas si para trasladar con todo su efecto las pinturas de la imaginacion agena es menester que uno mismo se haga dueño de los colores, y que sepa usarlos; si es necesario concebir con plenitud y delicadeza, y expresar con laconismo y fidelidad; finalmente si se considera que al completo conocimiento de la lengua que se traduce es menester unir todas las qualidades del estilo en que se escribe; que es necesario ser claro sin ser pesado, sencillo sin ser comun, noble sin hinchazon, festivo sin mal gusto, vivo animado, y variado en sus formas; si se considera todo esto, es indispensable convenir que la traduc-

ción tiene grandes dificultades, muy superiores á las fuerzas del común de los escritores, y que no siempre pueden vencerlas ni aun los buenos talentos.

Quando se examinan las traducciones que existen, se reparan fácilmente los defectos que no podían menos de esperarse de semejantes obstáculos. En las primeras tentativas advertimos una exactitud servil que nos defrauda del ingenio del original. Ben Johnson, Hobbs, Holyday y otros (1) son buenos testigos de esta verdad. A estos han sucedido infinitos traductores subalternos, que no parece sino que se han complacido en degradar á sus autores con expresiones bajas, y que se han contentado con indicar el sentido de los originales, sin atender en modo alguno á la delicada elección de las voces, ni á las conveniencias del estilo: tales fueron Lestrangle y Echard; á los cuales podrán estudiar los que gustan de las combinaciones más triviales de la lengua, de buenos dichos insignificantes, y de sentencias burlescas. Dryden, traductor de Virgilio, dotado naturalmente de aquella gracia rara que hace á pocos literatos superiores á las reglas, conoció muy bien que en su calidad de poeta podía ser más osado que el común de sus contemporáneos; mas tuvo la desgracia de que sus traducciones participasen de su negligencia habitual. Hizo mucho mal, y violó de esta manera el pacto de fidelidad que contrae todo traductor propiamente dicho: se disculpó con la pobreza de nuestra lengua, sin motivo para ello, y aseguró que no podían traducirse á ella los originales con aquella gracia y hermosa dición que tanto se admira en estos. Se lamenta de la dificultad que hai en inventar voces y frases correspondientes á la infinita variedad del autor.

Siempre que yo examino nuestros escritores clásicos, no puedo comprender como se quejan de nuestra lengua sindicándola de falta de vigor, de variedad y de dignidad: veo, sí, que tenemos abundantes expresiones para el estilo elevado, como para el estilo familiar; para las materias graves, como para los asuntos festivos: que es un almacén de trages en donde hai lo necesario para vestir príncipes y charlatanes, héroes y arlequines. Es verdad que sin embargo de esta abundancia les queda todavía á los traductores la dificultad invencible de que una lengua no puede suministrar para cada frase otra frase que precisamente corresponda en dignidad, ni para cada palabra una expresión equivalente, y que tenga la misma gracia y energía. Hai por desgracia cosas que han de perder de su valor por falta de términos igualmente propios. Pero quando hai en el original un carácter distintivo, sea qual

(1) No olvidarán nuestros lectores que este discurso está tomado del inglés, y que si dexamos subsistir las observaciones del autor sobre los progresos de las traducciones en su lengua, es porque dan una exacta idea de los que han tenido en la nuestra; y aun podemos asegurar que ambas lenguas han padecido iguales males en materia de traducciones.

fuere, entonces el traductor que maneja una lengua tan rica en recursos como la nuestra, no tiene disculpa si no lo vierte como debe.

Respecto á los pormenores y á las palabras solas, muchas veces no se pueden traducir. Quando el ejército de los griegos mandado por Xenofonte, despues de haber sufrido infinitas fatigas y males, llegó por fin á subir las montañas desde donde se descubria el mar, esta vista llenó repentinamente á todos los corazones de las emociones mas vivas y deliciosas: cada uno se figuró que estaba ya debaxo del techo paternal; que llegaba al deseado fin de sus trabajos; que disfrutaba de los tiernos alhagos de su esposa y de sus hijos. ¡Thalassa! ¡Thalassa! exclamaron las primeras filas exáltadas con la mas viva alegría; y esta palabra lisongera se repitió con gritos sucesivos hasta en la retaguardia del ejército que aun no veia el mar, y en donde se hallaba Xenofonte. Comparemos ahora la exclamacion dicha, por medio de la palabra repetida, ¡la mar! ¡la mar! (¡the sea! ¡the sea!) con la del original; y un millon de voces repetidas por mil ecos distintos no podrian darle igual fuerza. Todo el ingenio del traductor no podrá compensar aqui la pobreza de la lengua.

Caso raro de medicina.

Genoveva Pule, de oficio costurera, y de un temperamento débil é irritable, recibió repentinamente á la edad de trece años la falsa noticia de que su padre habia muerto sepultado entre las ruinas de una casa, y aunque esta novedad la causó el mas vivo sentimiento, no se notó en su salud ningun desórden sensible; pero aquel mismo dia habiéndosela presentado su padre sano y bueno, fue tan grande el placer que recibió á su vista, que cayó en un síncope, sobreviniéndola al mismo tiempo una ictericia general, y quedándose alelada.

Entonces fue quando se notó que tenia la manía de tragar agujas y alfileres, arrebatándoselos á quantas personas la rodeaban. Algun tiempo despues la sobrevino una parálisis en sus miembros inferiores, se mantuvo parapléjica cerca de dos años, y al cabo de ellos se manifestó una mejoría que no fue muy duradera, pues la parálisis volvió con una especie de catalepsia que por lo comun comenzaba á las seis de la tarde, y no se terminaba hasta las once de la mañana, conservando mientras este accidente bastante memoria, fuerza y vista para coger y tragar quantas agujas y alfileres hallaba á mano.

Ultimamente, algunos de los alfileres y agujas que tragó se manifestaron sobre el brazo y el antebrazo, por lo qual hubo que hacerla tantas incisiones, que todo su pellejo estaba cubierto de cicatrices. Se notó tambien que todos los alfileres habian baxado y salian en el útero, sobre los muslos y piernas. A este estado de afeccion exterior se añadió una tos convulsiva y una expectoracion purulenta, hasta que la paciente, despues de haber luchado mas de veinte y quatro años contra los dolores mas terribles, murió á los treinta y siete de su edad.

En la parte superior é interna del muslo, directamente sobre los músculos tricéps, se halló un manojo considerable de agujas y alfileres

entrelazados, y cubiertos únicamente por el cutis. En el lado derecho del pecho había un derramamiento de materia purulenta, el pulmón se hallaba en supuración, y el del lado izquierdo estaba como seco. Se recogieron dos alfileres que se habían clavado en el tejido celular que une el pericardio al diafragma. El esófago y las demás partes contenidas en el pecho no presentaban ninguna cicatriz, ni tampoco se halló alguna en lo restante del canal intestinal. La vexiga estaba ulcerada, y contenía seis alfileres incrustados de fosfato calcáreo. El cuello de la matriz estaba corroído por una úlcera, y el útero cubierto de cicatrices y atravesado por muchos alfileres, que aun estaban en él clavados.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

A consecuencia de orden comunicada por el Excmo. Sr. conde de Cabarrús se han mandado suspender las subastas de las fincas que enajena el estado, y que en la actualidad se hallan pendientes en esta provincia. Lo que se hace saber al público para su inteligencia á virtud de providencia del Sr. teniente corregidor D. Leon de Sagasta.

VENTAS.

Miguel, que vive calle del Carmen, pasada la del Olivo, número 6, manz. 364, tiene el honor de avisar á los señores mercaderes de esta villa de Madrid y á otras personas, que se hallan en su fábrica tirantes de todo género á la moda de Paris, ligas, braceletes elásticos, y guarda-corsets elásticos, tambien para señoras, todo á precios mui equitativos.

PÉRDIDA.

El dia 4 del corriente se extravió una borrica negra, cerrada, con aparejo redondo, lomillos, y un tendalillo viejo de estopa por cubierta, cabezada y ramal de cáñamo, con unas alforjas con ropa, y una capa negra. Se suplica al que la haya encontrado la entregue ó dé razon en la librería esquina á las calles de Relatores y de los Remedios, donde darán el hallazgo.

SIRVIENTE.

Un jóven frances, de edad de 17 años, que sabe escribir bien, y hablar el castellano, solicita colocarse en clase de secretario con un coronel ú otro qualquier oficial: se halla dispuesto á salir de esta corte, no siendo fuera del reino, ó á quearse en Madrid. Darán razon en la calle del Olivo baxo, núm. 19, fabrica de tirantes.

TEATRO.

En el teatro de los Caños del Peral, á las 7½ de la tarde, se executará la ópera bufa, en 2 actos, titulada *Los Gitanos en la feria*, intermedada con el bolero.

CON REAL PRIVILEGIO.